

NUMERO 46.

El capitán Pablo Morilla, solicita se le den varias órdenes y manifiesta cuál es su situación.

Notisio abueselencia como nos allamos en pasquaro porque el señor General Suares nos á recogido ami lal abanero y nos entrego siete cañones y nosotros de comandantes de ellos y llel señor coronel D. Tomas Bedolla de noestro gefe pero no estamos a gusto porque no estamos con Vsa. aunque nos estiman mucho pusimos este propio escusas del señor coronel porque no se sienta y diga semos mal agradecidos puede Vsa. mandar un ofisio como que por otro sabe nos allamos en esta diBision y llami una orden para recoger soldados y llofisiales que aqui estan y llen ario como tanBien siete fusiles que nos recogieron y Bariosos lansas no

dando a malisiar que llo escribi a Vsa. si no que por otros lo sabe y que a mi mes tienda orden para que Gunte cuantas armas sean deste egersito porque tan Bien se que se allan Bariosos fusilles ariba de pureparo en unos ranchos que aqui esta el soldado que le recogieron el sullo y lla bariosos soldados y lleste tengo de lleBar melo que me enseñe donde recogieron los rancheros los fusiles esta es nuestra disposicion de mi y llel abanero Rafael Balle Dios guarde a Vsa. muchos años su fimo. s. s. q. s. m. b.—
Pablo Morilla, Capitan de america.—Somos 24 de marzo de 812.

NUMERO 47.

D. José de la Cruz publica en extracto el parte de la accion de Ayototlan el 14 de Marzo.

Extracto de una accion contra los rebeldes en las cercanias de Ayotitlán.

Noticioso D. Josef Luis Brambila Subdelegado interino y Comandante de Armas de Autlan de la Grana de que habia una Gavilla de malvados reunidos por el Cabecilla Antonio Bejar en las inmediaciones de los Pueblos de Ayotitlán, Chacala, y Cusalapa dispuso inmediatamente que el Capitan D. Antonio Gomez Berdeja saliese acompañado de sesenta Patriotas

de dicho Pueblo de Autlan, y pasase á reunirse con las Compañías de Purificacion y Quautitlán: así lo hizo Berdeja y el dia 14 de este mes marchó con su gente, llenos todos de entusiasmo, en busca del enemigo: tubo la satisfaccion de encontrarlo á media legua de distancia del referido Pueblo de Ayotitlan ocupando un puesto muy ventajoso con quatrocientos rebeldes de que se componia la Gavilla y entrando al momento en accion duró esta mas de tres quartos de hora, y finalizó con la huida del Cabecilla

Bejar herido de una bala, dexando en el lugar del combate considerable número de muertos, y el resto de la canalla esparcido por las fragosidades de los cerros, á culla persecucion se dedicó la gente de Quautitlán con vivos deseos de no ceder hata lograr su total exterminio. Toda la pérdida por nuestra parte se redujo á seis Soldados de Infanteria heridos levemente. El Vizarro Capitan Comandante de la expedicion D. Antonio Gomez Berdeja recomienda mucho á todos sus Oficiales y Soldados diciendo que hicieron prodigios de valor. Hasta aqui lo sustancial del Parte dado por el referido Brambila.

Pueblos de la Nueva Galicia que habeis dado ya pruebas indudables de vuestro valor y

acendrado patriotismo, alegraos de que los de Autlan, Purificacion y Quautitlan han seguido el propio heroico exemplo de defenderse de los rebeldes por sí mismos y sin el auxilio de las tropas del Rey: sabed que es el primer ensayo de la Guerra de aquellas Compañías Patrioticas recientemente formadas, con particularidad las del primero de dichos tres Pueblos, y que serán, así como vosotros, emulos de la envidia de los que por su cobardía, ó poca adhesion á la justa causa se dexan robar impunemente de la canalla, y atropellar sus Casas y familias: justo merecido castigo de su inaccion voluntaria ó maliciosa, con que ademas se hacen indignos de la proteccion del Gobierno. Guadalupe 25 de Marzo de 1812.—José de la Cruz.

NUMERO 48.

Parte de 27 de Marzo de la expedicion por varios puntos y encuentros con fuerzas realistas.

Buestro Teniente General ynforma á B. M. los acasimientos, que an ocurido, desde que berificó su Marcha con el Exercito del Pueblo de Uruapan, á encontrar á el Enemigo, Perfidio de Negrete, que benia, havansando con sus Divisiones de la Villa de Samora, por el Rumbo, de Tlasasalca; hasta encontrarme, como se berificó, que estando, el dia diesinueve del mes pasado con el Exercito en el Pueblo de Purepero, me llegó el havisio, á la una de la tarde, por el teniente coronel D. Juan de Erera, que el Enemigo, traiba bastante fuersa, y benia abansando, resio, que quisas, sinduda pensaria que yo me le uiria donde estava, pero luégo á el pronto, puse la Tropa en mobimiento, havansando con ella, asta encontrarlo; lo que berifique en la mediania, de la distansia que ocupan hambos dos Pueblos, del de Tlasasalca, á Purepero disponiendo mi campamento y ata-

que, que comensamos, como á las quatro de la tarde, poco mas ó menos, hasta que obscuresio, y de halli á poco se me asilensio el Enemigo, sin saber por que Rumbo dirijio sus marchas, no obstante esto dispuse, una habansada, respectable y bien harmada, se fueron, silensiamente explorando los puntos, que havia benido ocupando el Enemigo; lo que berificaron, asta yegar casi á la entrada; del Pueblo de Tlasasalca trayendome el Parte, que el Enemigo se hallaba en dicho Pueblo, y aun havian oydo la bos, que estava corriendo la bela; á lo que tire mis planes, darle, en la noche el ataque lo primero, la bentaja que nos Resultaba por nuestra parte, el que en el istante que comensamos, lograr la dispersion del Enemigo como se berificó, que yegando, á dicho Pueblo comensamos, el ataque á las dos de la mañana reconosidas, por mi relo, dandoles un fuego

tremendo, con la Fusileria, y Artilleria, dirigiendolos, por el punto, donde ellos despedian el suyo, que se nos amadrugaron en unos Corales, y Potreros, de piedra, á la salida del Pueblo, á la izquierda nuestra, largando ellos el Pueblo, y un Cañon, que ya no pudieron habansar con el á donde se hallaban por el mucho fuego que recibian de los nuestros; biendo la ventaja por nuestro Partido, hasta que amanecio, donde esploramos que estaban toda bía, en los Corrales, asiendo remolino, y aun todos ellos blanquiaban como, que con el susto, ni aun se pondrian sus chaquetas, tirando de quando en quando, uno u otro cañonazo, y estando, disponiendo del modo que havian de havansar, los trosos de nuestra tropa, para acabarlo, de Derotar y peltrechando nuevamente nuestros fusilero; nos tiraron, dos cañonazos, que en cada uno, me tumbaron la remonta, de un Soldado, en que se hallaba montado sin haber ofendido, en parte halguna, á los Soldados; y no obstante esto, que en los dos tiros que yevo dicho, no ubo mas averia, que en los caballos, y con aber sido asi, empesó á Desfilarse la caballeria, que yncapas fue el detenerla, ni aun con haberles prevenido, se formasen en una cañada, que resguardava el alto de la Lomita; de modo que no podrian ser ofendidos; pero no fue posible, poderla contener, y bisto esto, la ynfanteria, empeso aser lo mismo, disiendo que como abian de haser pie, mirando que ya la caballeria, los habia desamparado: luego á el punto que el Enemigo obserbo estos movimientos comenzo á salir, de onde estaba, repechado, dirijiendo sus marchas, para onde se yba retirando nuestro Exercito y luego á el pronto, bolbi á Abansar con algunos Oficiales, á la vanguardia de los nuestros, que yban á desordenadas marchas, hasiendoles ber se contubieran y formasemos, el Exercito y mirasen que la fuerza del Enemigo, que le abia quedado, como que barios lo bieron, serian cuando mas sien fusileros, y cosa de sesenta ó setenta de caballeria, y todavia nuestro Exercito tenia fuerza respetable pero no fue el mundo posible poder contener la Tropa, por lo que se fueron perdiendo los cañones que fueron largando los nuestros, que los traiban con jus-

tisima rason, por no contenerse, la tropa de nuestra parte, la misma que fue tomando sus marchas, para los rumbos de Uruapan, y Taretan, sin embargo de haberles sitado la reunion, á el Pueblo de Penxamillo por lo que el tiempo, ofresiera; y luego que bi lo contrario, con lo mas de la Tropa, medirixi, á el Pueblo de Purepero, adonde abia dejado, un yjo mio enfermo, ynmobil de andar, y sacarlo antes que el enemigo me lo hatrapara; el que no halle en dicho Pueblo, pues ya lo abian sacado, dirixidose con el siempre para el rumbo de Uruapan, y luego á el pronto, mande rason a el coronel D. Jose Antonio Bargas, y demas oficiales de plana mayor, fueron reuniendo la tropa, y harmas, ynterin, yo daba la buelta de un negocio que me ymportaba, como fue el de que poco antes, del ataque, me yego rason de mi esposa y Niñas, que el enemigo le havia estrechado, me dexase yo de andar en nuestro partido, pues de lo contrario, se las yevarian á todas, á el gobierno de Guadalupe, donde serian castigadas cruelmente y mirando las exclamaciones que me ysieron, asi mi Esposa como toda mi familia, abanse con el Brigadier Besera, y Sinquenta Ombres en mi compañia, á sacar mi familia quando le amenasaba, lo que ya no la alcanse, por abersela llevado, el Enemigo de Arandas, á el mando, del de Guadalupe, y luego segui mis marchas por Penxamo, asta la Jolla, dejando en Penxamo, dos comisionados, el uno D. Jose Biviescas, y D. Estanislao Tovar, para que entre ambos, levantes sus rejimientos, en lo que comprende la jurisdision de Penxamo; siendo estos dos Sujetos, ombres de bien, criollos del lugar y de buena conducta; y hamas de esto, lo muy adicto que estan, el besindario, de la Jurisdision, á tomar las harmas, siendo con un Exercito que se reconosca algun mediano arreglo; y estando en el punto de la Jolla, yse ber la orden que me libro S. M. á el coronel D. Fernando Ernanides, sobre la contienda que tubieron con el capitán asi mismo, yse circulan las Ordenes, que debemos Guardar, ende fensa de nuestra patria y relixion, estrechando, á muchos vesinos onrados, que conosco, asta muy serca, del Pueblo de Silao, para que

tomasen las harmas levantando quanta jente sea posible pues muchos de ellos, tubieron mucho gusto sabedores de mi persona, y aun binieron donde yo me hayava, y algunos de ellos llevaron comision de Capitanes para levantar sus compañias, y irse reuniendo á el cuerpo, que tiene el coronel D. Fernando Ernanides, que á sido de mi cuerpo:

Estando en dicho punto me llevo oficio de Albino Garcia que havia entrado y salido del Pueblo de Penxamo, dexando dicho Pueblo, por el Enemigo Enegrete que se abistió de la Piedad, pidiendome dicho Garcia le hausiliara, para atacar á Negrete en dicho Pueblo, dandome rason que havia tenido alguna Guerrilla en la tarde, de su benida de Dicho Negrete, alo que determine recojer la jente que pude, y diaramos el ataque á el tercer dia, quedando combenidos en esto, con Garcia, lo que berifique á el dia que me propuse, caerle á Penxamo, con setesientos y pico de ombres en mi compañia harmados, de Lansas, Cuchillas, y cosa de sien fusiles, estando entendido Garcia de haser lo mismo, y havistarsele á el Enemigo, por la salida del Pueblo, para la Piedad, y Llo entrar me contra el Sero, atomarle la retaguardia, comodefacto lo berificamos y nos fuimos hallando, en que Negrete havia madrugado llen dose á el Pueblo de la Piedad, mirando yo tantisima de la jente que trai Garcia le hanimé, le siguiamos los pasos, á Negrete, alo que condesendio, quedando de hacuerdo, le ysiera frente, y llo abansaria en el resto de la Noche á tomarla retaguardia, por el camino que baja del Sero, á la Piedad; y Garcia por el que ba á Santa Ana, para que le ysiera frente; en efecto asi lo berificamos á el dia siguiente, en que habiendo baxado yo con mijente, encontré, la Division de Quintanal, en la salida del Pueblo, con la que comensamos, hataque rechasandola asta, Junto á el Paso de Saragosa, donde

se paso, reuniendosse con la de Negrete, que benia de Santaana, dandole hataque á Garcia, haunque luego se retiró, Garcia con toda su jente reselando que la mia, que traiba, atacando á el Enemigo por la retaguardia le desian sus ofisiales que era refuerso del Enemigo que le abia llegado, y con esto berificó su retiro, á marchas dobles, pues esto mismo me dijo despues que me escribio, desde el Valle de Santiago: es verdad que algunos, les matamos, y barios Eridos, asimismo murieron dos de los nuestros, y como dies ó dose eridos de los mios que no peligraron pues si Garcia no se ubiera retirado, con su jente, quedo el numero considerable, no hay duda que del modo que beniamos dandole el ataque ubieramos logrado la bictoria lo que despues que bio la jente que llo llevava, desmamparado el punto que ocupaba la de Garcia, bi respirados los animos y como no trayba mayor numero de fusiles; estomismo, considere no ser suficientes para dar el ataque á las dos divisiones del Enemigo que ybamos atacando.

No ayduda que logramos por mi punto haber echadonos á el Enemigo por delante atacandolo, pero lo que me senti, despues de haber trabajado tanto, en habansar todo el resto de la Noche, fue que Quintanar y todos sus cabecillas, se nos ubiesen quedado escondidos en dicho Pueblo; cuando comensamos á dar el ataque á su Division y como esta se nos fue retirando, por el punto de que yadire, siempre seguimos sobre ella, á ber si lograbamos la Empresa: y bisto lo que ya espreso de la retirada Garcia tome yo otro punto escapando mi jente:

Es quanto tengo que noticiar á B. M. Sobre lo acaesido en los dos ataques.

Dios Guarde á B. M. muchos años. Quartel General de Barajas, y Marzo 21 de 812.—*El Teniente General.*

NUMERO 49.

El 28 de Marzo D. Antonio Barrera da parte á D. Albino García de los movimientos de las fuerzas realistas.

Ahora que son las ocho de la mañana doi razon á V. E. S. como el Brivon de Linares suyo a la sienega de Galves y el dia de aller se devolvio y tomó el runvo de Leon el Erexón de Negrete disen que tomó el runvo de sacapo por aqui no ai quien amenase aora si V. E. S. tuviere á vien el mandarme una orden para recoger muchas partiditas sueltas asi de Soldados como de Sres. oficiales que no le sirven á V. E. S. de nada por que a su vista le aparentan una cosa y por aca es indiferente y estando todos Juntos á qualesquiera hora que V. E. S. los aiga menester se los pondré á su presienca pnes de que sirve que V. E. S. se sacrifique y los demas no le ayuden el Sr. coronel D. Anto-

nio partida ase tres dias que esta conmigo y en su compañia el Sr. Teniente Coronel D. Juan Rios y el Sr. capitan D. Manuel Escamilla el Sr. capitan D. Nicolas de Luna el Sr. capitan D. Marselino Regalado y diessiocho Soldados traian quatro Retacos el Coronel D. Diego Sanchez que handa en estas inmediaciones en las ordenes que me manda el Sr. General D. Pedro Garcia me dise se lo recoxa y V. E. S. determinara lo que fuere de su agrado y mande quanto guste a este su affmo. que S. M. B.—Nicolas Antonio Becerra, Brigadier de America.—Campo del Colorado y Marzo 28 de 812.—Sr. Teniente General D. Alvino Garcia.

NUMERO 50.

Albino Garcia, el 30 de Marzo, participa á Pedro Garcia que tratan de desarmarlo.

Con la mayor vilesa sugeridos de Yarsa y Huidrobo varios sugetos an tratado el Viernes Santo de sorprenderme para quitarme las Armas y quien sabe la bida no baliendose de otro pretesto que el de una comision que dicen traer de S. M. para despojarne á mi y á todos los que me siguen yo estoy proccimo á atacarlos en Puruandiro que es donde se hayan á campados

abiso á V. S. esto para que le sirba de gobierno y no se rinda á nadie á unque se lo intimen pues no son mas que puras traisiones y asi V. S. este listo para quando yo le abise. Dios guarde á V. S. muchos años Campamento en Villachuato Marzo 30 de 1812.—El Teniente General Alvino Garcia.—Sr. Comandante D. Pedro Garcia,

Exmo. Sr. Teniente General D. Albino Garcia Quartel General de la Gavia Marzo 30 de 1812.

Mi Estimado Primo en virtud de la que V. E. sirvio derigirme fecha 28 del que rrige en que me dise le ausilie á coger los sitados sugeridos digo asi por primera que estoy en la cama de unas fuertes punsadas 2º tener el enemigo tres leguas distante de onde me ayó por lo que no puedo abansar á honde se aya V. E. pero si quedo entendido en aprender los sitados sugeridos como mis individuos los yegen aber y aguardo su resultado.

Como tambien se servira V. E. auxiliarme con una poca de Gente y uno o dos cañones para un ataque que se me aprosima con el despota de Linares que se aya por estas mediaciones concludo que sea y salga con vien fiado en la magestad divina nos veremos por aya que ya estare mexor y le yevare el sitado ausilio que V. E. me franque, Dios Guarde á V. E. muchos años y mande lo que guste a este su atento primo que lo estima y desea verle.—El Teniente General A.—Pedro Garcia.

NUMERO 51.

Circular del Sr. Liceaga, fecha 2 de Abril, para que los individuos del ejército saquen sus despachos.

El mejor servicio de la nacion exige que generalmente todos los oficiales, y demas individuos de nuestros exércitos, y los empleados de todas clases, tengan sus respectibos titulos, con las formalidades que corresponden. Para este efecto y el de lograr un estado completo de todo el exército y empleados se previene á los gefes y comandantes que dentro del termino de dos meses remitan sus titulos y los de sus subalternos oficiales proponiendo á estilo de or-

denanza á los que consideren aptos para las vacantes, á fin de expedirselos y confirmarselos impresos, bajo el apercebimiento que de no verificarlo caducaran los empleos politicos, y los de los militares se proveran segun la voluntad de S. M. de cuya Real orden, se circula el presente.

Dios guarde á V. muchos años. Palacio Nacional de Sultepec 2 de Abril de 1812.—Jose Maria Liceaga.